

## ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN DEL EVANGELIO DE MARCOS

### **La muerte, resurrección y ascensión del Salvador-Esclavo y la propagación universal del evangelio que el Salvador-Esclavo lleva a cabo mediante Sus discípulos (Mensaje 12)**

Lectura bíblica: Mr. 10:45; 15:22-39; 16:1-6, 15-16, 19-20

- I. Todo el Evangelio de Marcos se resume en lo dicho por Pedro en Hechos 10:36-43.
- II. Existen al menos tres razones por las cuales era necesario que el Señor Jesús, el Salvador-Esclavo, fuese crucificado:
  - A. El hombre es un ser caído, y la creación fue corrompida por el enemigo de Dios; por ende, tanto el hombre como la creación tenían que ser juzgados—Ro. 3:23; 8:20-21; 1 P. 2:24; 3:18.
  - B. Cristo murió para dar fin a la vieja creación, en la cual está incluido el linaje humano; sólo de este modo podía Él producir una nueva creación—Col. 1:15, 20; He. 2:9.
  - C. El Señor Jesús fue crucificado a fin de poder impartirse a nosotros como nuestra vida y suministro de vida—Jn. 12:24; 19:34.
- III. En Su muerte redentora en la cruz, el Salvador-Esclavo dio Su vida en rescate por muchos—Mr. 10:45:
  - A. La palabra *rescate* en 10:45 indica que la redención efectuada por el Señor formaba parte del servicio que Él rindió a los pecadores para cumplir el plan de Dios.
  - B. En Su humanidad, el Señor sirvió a los pecadores incluso al dar Su propia vida, es decir, la vida de Su alma; la vida de Su alma fue el rescate, el precio, que Él pagó por muchos—Jn. 10:11.
  - C. El Señor Jesús realizó una gran obra al pagar el precio por nosotros, dando la vida de Su alma como rescate para saldar nuestra deuda delante de Dios en conformidad con la naturaleza de

Dios, Su justicia y Sus requisitos, y bajo la atenta mirada del enemigo—Ro. 5:18.

- D. Cristo dio Su vida humana en rescate por muchos como parte del proceso de la ejecución del juicio de Dios—8:3:
  - 1. Mientras era juzgado por Dios en nuestro lugar, Cristo dio la vida de Su alma como rescate, como pago, por nosotros.
  - 2. Dios puso nuestros pecados sobre Él, considerándolo en ese momento como el único pecador, incluso como el pecado mismo; como resultado de ello, Dios lo abandonó, dejándolo solo mientras era objeto de Su juicio—1 P. 2:24; 2 Co. 5:21.
- IV. Cuando Dios juzgó a Cristo, nuestro Sustituto, quien había sido hecho pecado por nosotros y llevaba sobre Sí nuestros pecados, lo abandonó en términos de Su economía—Mr. 15:22-39:
  - A. El Señor Jesús fue juzgado por Dios para que la obra de redención fuese realizada, y Dios lo consideró como sufriente Sustituto nuestro que era ofrecido por el pecado—Is. 53:10a.
  - B. Nuestro pecado y nuestros pecados, así como toda cosa negativa, fueron juzgados en la cruz, y Dios tuvo que abandonar al Salvador-Esclavo por causa de nuestro pecado—Mr. 15:33-34:
    - 1. Dios abandonó a Cristo en la cruz debido a que Él estaba allí en lugar de los pecadores, llevando nuestros pecados sobre Él y habiendo sido hecho, Él mismo, pecado por nosotros—1 P. 3:18; 2:24; Is. 53:6; 2 Co. 5:21.
    - 2. A los ojos de Dios, Cristo se convirtió en un gran pecador, y Dios lo juzgó como nuestro Sustituto por causa de nuestros pecados—Jn. 3:14; Ro. 8:3.
    - 3. Cristo fue nuestro Sustituto e, incluso, era el pecado mismo a los ojos de Dios; por tanto, Dios lo juzgó e, incluso, lo abandonó.
  - C. Debido a que Cristo llevó sobre Sí nuestros pecados y fue hecho pecado por nosotros, Dios, al juzgarlo como nuestro Sustituto, lo abandonó en términos de Su economía—Mr. 15:33-34:
    - 1. El Señor Jesús fue nacido del Espíritu que engendra, quien es la esencia divina, el cual jamás lo abandonó en términos de Su esencia—Lc. 1:35.
    - 2. Cuando el Señor Jesús, el Dios-hombre, murió en la cruz

siendo objeto del juicio de Dios, Él poseía dentro Suyo — como Su ser divino— a Dios mismo en términos de Su esencia; no obstante, Él fue abandonado por el Dios que juzga, el Dios justo, en términos de Su economía—Mt. 1:18, 20; 27:46:

- a. Debido a que el Señor Jesús fue concebido por el Espíritu Santo y nació de Dios y con Dios, el Espíritu Santo era la esencia intrínseca de Su ser divino; por ende, era imposible que Dios lo abandonara en términos de Su esencia—1:18, 20.
- b. Cristo fue abandonado por Dios en términos de Su economía cuando el Espíritu —quien en Su aspecto económico había descendido sobre Él como poder para la realización de Su ministerio (3:16)— lo dejó; sin embargo, la esencia de Dios permaneció en Su ser y, por tanto, Cristo murió en la cruz como Dios-hombre—1 Jn. 1:7.
- V. La resurrección del Salvador-Esclavo es prueba de que Dios fue satisfecho con lo que Él llevó a cabo mediante Su muerte—Mr. 16:1-6; Ro. 4:25:
  - A. Su resurrección es confirmación de la eficacia de Su muerte, la cual nos redime y nos imparte la vida divina—Hch. 2:24; 3:15.
  - B. Su resurrección llegó a ser la evidencia de nuestra justificación y el poder por el cual podemos ser libertados del pecado—Ro. 4:25; 1 Co. 15:17.
- VI. En un sentido muy real, el Evangelio de Marcos puede ser considerado el Evangelio de Pedro (1 P. 5:13); por tanto, debemos considerar lo dicho por Pedro con respecto a la resurrección de Cristo según lo relata el libro de Hechos:
  - A. En su primer mensaje evangélico Pedro testificó que el Jesús crucificado fue levantado por Dios de entre los muertos; puesto que Cristo es la resurrección, era imposible que la muerte lo retuviera—Hch. 2:24; Jn. 11:25.
  - B. Los hombres habían dado muerte a Aquel que es el Autor de la vida, a Aquel que es el origen y la fuente de la vida, pero Dios lo levantó de entre los muertos—Hch. 3:15.
  - C. El Jesús crucificado ha sido levantado de entre los muertos para convertirse en la piedra angular del edificio de Dios;

tanto nuestra salvación como el edificio de Dios están en el Cristo resucitado—4:10-12.

D. El Señor Jesús, Aquel que está en resurrección, fue exaltado por Dios para ser el Príncipe y nuestro Salvador—5:30-31.

VII. La ascensión del Salvador-Esclavo, en la que fue exaltado por Dios, constituyó una señal de que Dios aceptó todo cuanto Él hizo para cumplir el plan eterno de Dios en conformidad con la economía neotestamentaria de Dios—Mr. 16:19; Hch. 2:33-36:

A. En esta exaltación, Dios coronó a Cristo con gloria y honor, le otorgó el Nombre que es sobre todo nombre y lo hizo Señor de todos y Cabeza sobre todas las cosas a fin de que Él tenga toda potestad en los cielos y en la tierra para reinar sobre los cielos, la tierra y las naciones de modo que todo esto opere conjuntamente para la propagación universal de Su servicio evangélico—He. 2:9; Fil. 2:9; Hch. 2:36; Ef. 1:22; Mt. 28:18.

B. A fin de experimentar a Jesús como el Señor, el Cristo, la Cabeza de la iglesia, la Cabeza de todos y como Aquel que fue entronizado y coronado, y a quien se le dio el nombre que es sobre todo nombre, es necesario que permanezcamos en resurrección al estar en el Espíritu vivificante y al vivir y andar por el Espíritu—1 Co. 15:45; 6:17; Gá. 5:16, 25.

VIII. El Evangelio de Marcos concluye con la propagación universal del evangelio, la cual el Salvador-Esclavo lleva a cabo mediante Sus discípulos—16:15-16, 20:

A. “Id por todo el mundo y proclamad el evangelio a toda la creación”—v. 15:

1. La obra de redención efectuada por Dios no solamente beneficia al hombre, la principal criatura en la creación de Dios, sino también a toda la creación:

a. Todas las cosas, en la tierra o en los cielos, fueron reconciliadas con Dios, y el evangelio debe ser proclamado a (en) toda la creación que está debajo del cielo—Col. 1:20, 23.

b. Toda la creación espera ser libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios—Ro. 8:19-22.

2. El Evangelio de Marcos revela que nuestra predicación del evangelio tiene como finalidad hacer de aquellos que

pertenecen a la vieja creación miembros de la nueva creación—2 Co. 5:17; Gá. 6:15.

B. “El que crea y sea bautizado, será salvo; mas el que no crea, será condenado”—Mr. 16:16:

1. Creer es recibir a Cristo para perdón de pecados y para regeneración, de modo que quienes creen llegan a ser hijos de Dios y miembros de Cristo en una unión orgánica con el Dios Triuno—Jn. 1:12-13; 1 P. 1:21, 23; Ef. 5:30; Mt. 28:19.

2. Ser bautizados es afirmar todo esto al ser sepultados para dar fin a la vieja creación mediante la muerte de Cristo y al ser resucitados para ser la nueva creación de Dios mediante la resurrección de Cristo—Ro. 6:3-5; 2 Co. 5:17.

3. Basta con creer para ser salvos de la condenación; pero para la compleción de nuestra salvación interna, todavía es necesario el bautismo como afirmación externa.

C. “Y ellos salieron y predicaban en todas partes, obrando con ellos el Señor y confirmando la palabra con las señales que los acompañaban”—Mr. 16:20:

1. En 1:14-15 vemos a una sola persona que predica el evangelio, pero en 16:20 hay muchos que predicán el evangelio, los cuales son la reproducción de Cristo en resurrección—Jn. 12:24.

2. Esta predicación del evangelio de Dios a toda la creación mediante los creyentes de Cristo comenzó en Jerusalén y, durante los últimos siglos, se ha venido propagando —de manera continua y a escala universal— hasta lo último de la tierra, y continuará propagándose hasta que el Señor venga a establecer el reino de Dios sobre la tierra—Hch. 1:8; Lc. 19:12; Dn. 7:13-14.

3. Ahora que hemos visto la visión del Evangelio de Marcos, salgamos a predicar a Cristo a toda la creación; proclamemos el evangelio, presentemos la verdad y ministremos vida para el crecimiento, desarrollo y manifestación del reino de Dios—Mr. 16:15; Ef. 1:13; Col. 1:5; 1 Co. 15:45; 2 Co. 4:12.

## MENSAJE DOCE

**LA MUERTE, RESURRECCIÓN Y ASCENSIÓN  
DEL SALVADOR-ESCLAVO  
Y LA PROPAGACIÓN UNIVERSAL DEL EVANGELIO  
QUE EL SALVADOR-ESCLAVO  
LLEVA A CABO MEDIANTE SUS DISCÍPULOS**

Nos encontramos celebrando la victoria del Cristo resucitado y ascendido. Con ocasión de este mensaje queremos darle al Señor la más amplia oportunidad para liberar Su carga. Por tanto, al concluir este mensaje presentaremos una comunión específica con respecto al mover del evangelio que pronto tendrá lugar en Rusia así como sobre la actual carga con respecto al mover del Señor en Europa. El Señor continúa avanzando en Su mover y nosotros somos partícipes de este mover, el cual no es algo teórico, sino muy real y práctico. Nuestra oración es: “Señor, cualquier cosa que esté en Tu corazón con respecto a nosotros, realízalo en toda su extensión”. Nuestra confianza está en la dirección del Señor y en Su unción.

**TODO EL EVANGELIO DE MARCOS  
SE RESUME EN LO DICHO POR PEDRO  
EN HECHOS 10:36-43**

Todo el Evangelio de Marcos se resume en lo dicho por Pedro en Hechos 10:36-43. Estos versículos dicen:

La palabra que Dios envió a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo (Él es Señor de todos) vosotros la conocéis; la palabra que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que proclamó Juan: Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se

manifestase; no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con Él después que resucitó de los muertos. Y nos mandó que proclamásemos al pueblo, y testificásemos solemnemente que Él es Aquel Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De Él dan testimonio todos los profetas, de que por Su nombre, todos los que en Él creen recibirán perdón de pecados.

Sería bueno que meditemos en este pasaje para después leer nuevamente todo el Evangelio de Marcos a la luz de este resumen.

**EXISTEN AL MENOS TRES RAZONES  
POR LAS CUALES ERA NECESARIO  
QUE EL SEÑOR JESÚS, EL SALVADOR-ESCLAVO,  
FUERE CRUCIFICADO**

Existen al menos tres razones por las cuales era necesario que el Señor Jesús, el Salvador-Esclavo, fuese crucificado. ¡Cuánto atrevimiento mostró Pedro al reprender al Señor en Mateo 16:22! Si el Señor hubiera hecho caso a dicha reprensión en la que Pedro le decía: “No, Tú no debes morir, no debes sufrir. Esto no va a ocurrir”; entonces la economía de Dios jamás habría avanzado y habría sido imposible que fuésemos redimidos. Entonces, Dios no podría traer Su reino, el diablo no habría sido destruido, el sistema mundano no habría sido juzgado y Dios no habría tenido otra opción que actuar conforme a Su justicia y aniquilarnos a todos nosotros cuando compareciéramos ante el gran trono blanco. ¡Alabamos al Señor porque el Dios-hombre Jesús, el Salvador-Esclavo, afirmó Su rostro como pedernal para ir a Jerusalén (cfr. Is. 50:7; Lc. 9:51). Él sabía por qué tenía que morir y por ser ésta una verdad fundamental podemos darles ciertas razones.

**El hombre es un ser caído,  
y la creación fue corrompida  
por el enemigo de Dios;  
por ende, tanto el hombre como la creación  
tenían que ser juzgados**

El hombre es un ser caído, y la creación fue corrompida por el enemigo de Dios; por ende, tanto el hombre como la creación tenían que ser juzgados (Ro. 3:23; 8:20-21; 1 P. 2:24; 3:18). Esto corresponde a la evaluación hecha por Dios.

**Cristo murió para dar fin a la vieja creación,  
en la cual está incluido el linaje humano;  
sólo de este modo podía Él producir una nueva creación**

Cristo murió para dar fin a la vieja creación, en la cual está incluido el linaje humano; sólo de este modo podía Él producir una nueva creación (Col. 1:15, 20; He. 2:9). Cuando el Señor murió en Su humanidad y en Su condición de Primogénito de toda la creación, Él crucificó consigo toda la vieja creación de Dios, la cual fue sepultada con Él y fue dejada en el sepulcro cuando Él resucitó.

**El Señor Jesús fue crucificado  
a fin de poder impartirse a nosotros  
como nuestra vida y suministro de vida**

El Señor Jesús fue crucificado a fin de poder impartirse a nosotros como nuestra vida y suministro de vida (Jn. 12:24; 19:34). Si Su cuerpo no hubiera sido quebrantado, habría sido imposible que nosotros recibiéramos la vida divina. Los siguientes ocho asuntos —siete tienen un sentido negativo y el octavo tiene un sentido positivo— resumen el efecto causado por la muerte del Señor: primero, la muerte de Cristo resolvió el problema del pecado (Jn. 1:29). Todos nuestros pecados fueron llevados por Él en Su cuerpo sobre el madero (1 P. 2:24). Segundo, la muerte de Cristo resolvió el problema que representaba la naturaleza satánica, Satanás mismo en la carne, lo que resulta en pecado (Jn. 3:14; Ro. 8:3). Tercero, mediante Su muerte, Cristo crucificó al viejo hombre (6:6). Es posible que algunos entre nosotros todavía sean jóvenes, pero tenemos que comprender que todos tenemos un viejo hombre y que nuestro viejo hombre ha sido crucificado. Cuarto, toda la vieja creación ha sido terminada (Jn. 20:5 y nota). Quinto, la muerte de Cristo destruyó a Satanás (He. 2:14). ¡Satanás fue destruido! Sexto, el sistema mundano, inventado por Satanás y que depende de Él, fue juzgado (Jn. 12:31). Séptimo, las ordenanzas religiosas y culturales que dividían a los pueblos y causaban enemistad, fueron abolidas (Ef. 2:15). Octavo, por el lado positivo, mediante la muerte de Cristo la vida divina fue liberada (Jn. 12:24). Cuando el Señor murió, de Su costado traspasado salió sangre y agua (19:34). La sangre tiene el propósito de redimirnos, mientras que el agua representa la liberación de la vida divina. Por tanto, es un hecho que a los ojos de Dios se le dio fin a todo lo negativo que había en el universo, y que la vida divina fue liberada a fin de

producir el nuevo hombre que llegará a ser el reino de Dios como el pleno desarrollo de la simiente del reino.

**EN SU MUERTE REDENTORA EN LA CRUZ,  
EL SALVADOR-ESCLAVO DIO SU VIDA EN RESCATE POR MUCHOS**

**La palabra *rescate* indica  
que la redención efectuada por el Señor  
formaba parte del servicio que Él rindió  
a los pecadores para cumplir el plan de Dios**

En Su muerte redentora en la cruz, el Salvador-Esclavo dio Su vida en rescate por muchos (Mr. 10:45). La palabra *rescate* en 10:45 indica que la redención efectuada por el Señor era el servicio que Él rindió a los pecadores para cumplir el plan de Dios. Algunos que recientemente vinieron al Señor o que no están familiarizados con la verdad del evangelio podrían suponer que debido a que Dios es rico en misericordia y debido a que Dios es amor, Él simplemente puede perdonarnos. Pero Dios no podía hacer esto porque ello habría supuesto la violación de Su justicia. Según Salmos 89:14, no es el amor ni la misericordia lo que constituye el cimiento del trono de Dios, sino la justicia. Más aún, Dios tiene un enemigo, el cual es Su adversario, que examina atentamente todo cuanto Él hace. Cualquier demostración de amor, bondad o misericordia que no tuviera como base la justicia de Dios habría dado lugar a que el enemigo difamase a Dios. Por tanto, Dios tenía que cumplir con Su propia justicia a fin de cerrar la boca mentirosa y acusadora del diablo.

**En Su humanidad, el Señor sirvió a los pecadores  
incluso al dar Su propia vida,  
es decir, la vida de Su alma; la vida de Su alma fue el rescate,  
el precio, que Él pagó por muchos**

En Su humanidad, el Señor sirvió a los pecadores incluso al dar Su propia vida, es decir, la vida de Su alma; la vida de Su alma fue el rescate, el precio, que Él pagó por muchos (Jn. 10:11). Damos gracias al Señor que Él no quiso salvar Su alma. La gente se burló de Él mientras estaba en la cruz diciéndole: “Sálvate a Ti mismo, y desciende de la cruz” (Mr. 15:30). En tales circunstancias, Él podía elegir, podía haber elegido salvarse a Sí mismo o salvarnos a nosotros. Alabado sea el Señor que nos salvó a nosotros. Él se entregó a Sí mismo como rescate a fin de que fuésemos salvos.

**El Señor Jesús  
realizó una gran obra  
al pagar el precio por nosotros,  
dando la vida de Su alma como rescate  
para saldar nuestra deuda delante de Dios  
en conformidad con la naturaleza de Dios,  
Su justicia y Sus requisitos,  
y bajo la atenta mirada del enemigo**

El Señor Jesús realizó una gran obra al pagar el precio por nosotros, dando la vida de Su alma como rescate para saldar nuestra deuda delante de Dios en conformidad con la naturaleza de Dios, Su justicia y Sus requisitos, y bajo la atenta mirada del enemigo (Ro. 5:18). La justicia de Dios declara: “el alma que pecare, esa morirá” (Ez. 18:4). Alguien tiene que morir. Todos nosotros, los pecadores, teníamos que morir bajo el juicio de Dios, lo cual habría sido justo; o un sustituto nuestro tenía que morir en nuestro lugar. En Cristo hallaron cumplimiento todas las ofrendas, aun cuando Él no debía morir porque no tenía pecado. En el concilio sostenido en la Deidad Él estuvo de acuerdo en ser el Cordero de Dios que fue conocido desde antes de la fundación del mundo y fue inmolado desde la fundación del mundo. Únicamente Él habría de pagar por completo la deuda que el hombre contrajo con Dios. Cuando dijo: “Consumado es”, y entregó Su espíritu (Jn. 19:30), Dios sabía, el diablo sabía y ahora nosotros sabemos que en ese momento nuestra deuda fue completamente pagada. El justo requisito de Dios fue cumplido. Tenemos que dedicar algún tiempo a leer, orar y cantar *Himnos*, #466. Dios no puede exigir tal pago de dos: primero de Su Hijo y después de nosotros. La deuda ha sido pagada y tanto en las Escrituras como en nuestro espíritu tenemos la prueba de que Dios ha aceptado tal pago. Dios levantó a Jesús de entre los muertos y lo puso en los cielos como declaración de que Él aceptó Su muerte en nuestro lugar. Aunque a veces, debido a nuestros fracasos, podamos sentirnos desanimados e inseguros con respecto a cómo se sentirá Dios con respecto a nosotros, debemos comprender que podemos apoyarnos en un fundamento sólido y firme, el fundamento de la justicia de Dios. Podemos orar diciendo: “Señor, no sé si estás contento conmigo ahora mismo, pero la Biblia dice que Tú eres fiel y justo para perdonar mis pecados. He confesado ante Ti mis pecados, por lo cual estás obligado por Tu justicia a perdonarme ahora mismo”. Por tanto, ya no

debiéramos tolerar más el sentimiento de culpa y condenación. El Señor Jesús ha muerto por nuestros pecados, Dios aceptó Su muerte y está obligado por Su justicia a perdonarnos.

**Cristo dio Su vida humana  
en rescate por muchos  
como parte del proceso de la ejecución  
del juicio de Dios**

Cristo dio Su vida humana en rescate por muchos tomó lugar bajo el proceso del juicio de Dios (8:3). Mientras era juzgado por Dios en nuestro lugar, Cristo dio la vida de Su alma como rescate, como pago, por nosotros. Dios puso nuestros pecados sobre Él, considerándolo en ese momento como el único pecador, incluso como el pecado mismo; como resultado de ello, Dios lo abandonó, dejándolo solo mientras era objeto de Su juicio (1 P. 2:24; 2 Co. 5:21). El Señor estuvo en la cruz durante seis horas. Durante las primeras tres horas, Él fue un mártir que padecía la persecución del hombre que blasfemaba contra Él. Después de aquellas tres horas, la atmósfera cambió. Era mediodía, pero se volvió oscuro como de noche. Fue en ese momento que Cristo fue hecho pecado por nosotros, nuestros pecados fueron puestos sobre Él, y se convirtió en el cumplimiento de lo tipificado por la serpiente de bronce. Durante esas tres horas, mientras Dios miraba atentamente aquella figura en la cruz, Él no veía a Su Hijo, sino al pecado. Él veía allí una serpiente que representaba el pecado en la carne. Nuestro Sustituto vicario fue hecho pecado por nosotros. Él mismo llevó nuestros pecados en Su cuerpo. Él bebió la copa de la ira. Toda la furia de la ira de Dios fue dirigida a Aquel que fue hecho nuestra ofrenda por el pecado y que, a los ojos de Dios, era el pecado mismo. Dios lo juzgó y lo puso a muerte a fin de satisfacer a Su ley justa. Cristo era la realidad de la peña que Moisés golpeó con su vara en el Antiguo Testamento (Éx. 17:6). Esto tiene mucho poder. Nosotros tenemos a Cristo como nuestra ofrenda por el pecado. Todos los días podemos tomarlo como nuestra ofrenda por el pecado al orar: “Señor, todavía tengo la carne de pecado y todavía soy un hombre que es carne de pecado. Pero Tú fuiste hecho pecado por mí. Dios condenó al pecado en la carne. Te tomo como mi ofrenda por el pecado, por lo cual, ya no tengo que vivir consciente del pecado, sino que ahora vivo consciente de Jesús”. Esto nos conduce a un asunto de gran profundidad y muy conmovedor, el cual abordaremos en la siguiente sección.

**CUANDO DIOS JUZGÓ A CRISTO, NUESTRO SUSTITUTO,  
QUIEN HABÍA SIDO HECHO PECADO POR NOSOTROS  
Y LLEVABA SOBRE SÍ NUESTROS PECADOS,  
LO ABANDONÓ EN TÉRMINOS DE SU ECONOMÍA**

Cuando Dios juzgó a Cristo, nuestro Sustituto, quien había sido hecho pecado por nosotros y llevaba sobre Sí nuestros pecados, lo abandonó en términos de Su economía (Mr. 15:22-39). Fue en tal momento que se cumplió lo dicho en Salmos 22:1. Únicamente Dios el Padre, para quien eran ofrecidas las partes internas del sacrificio, podía entender el clamor a gran voz: “Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mr. 15:34). Aunque aquí nos internamos en territorio sumamente santo, es necesario que del Espíritu obtengamos un entendimiento básico mediante la Palabra con respecto a dos asuntos cruciales. El primero es ¿por qué Dios le desamparó?; el segundo es ¿de qué manera Dios pudo desampararlo?

Podremos entender por qué Dios le abandonó si nos damos cuenta que a los ojos de Dios Él era pecado. Juan 3:14 dice: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”. Tenemos que vincular este versículo con Romanos 8:3 que dice: “Dios, enviando a Su Hijo en semejanza de carne de pecado y en cuanto al pecado, condenó al pecado en la carne”. Tal como la serpiente de bronce tenía la forma de la serpiente mas no su naturaleza venenosa, asimismo el Señor Jesús tenía la semejanza de la carne de pecado. Él se hizo carne, la cual tenía la semejanza de la carne de pecado, pero sin pecado. Sin embargo, debido a que Su carne tenía la semejanza de la carne de pecado, Él se convirtió en nuestro Sustituto en el momento en que fue hecho pecado y llevaba sobre Sí nuestros pecados. Dios, entonces, veía allí a la serpiente, Él veía el pecado, veía los pecados, y veía a Satanás. Por tanto, Él tenía que desechar toda clase de sentimiento personal y juzgar de forma justa.

Damos gracias al Señor por la revelación particular que nos ha dado el ministerio de la era. No debíamos suponer que cuando el Señor Jesús murió y fue desamparado por Dios Él era meramente un hombre. Si Él hubiera sido tan solo un hombre, Su redención no habría sido eternamente eficaz, pues un hombre es una criatura finita, limitada; la humanidad no es eterna. Nada de la naturaleza humana es eterno. Él podría haber muerto y pagado el precio requerido pero de una manera limitada, bajo cierta medida, con una aplicación limitada,

la cual ciertamente jamás podría habernos afectado a nosotros dos mil años después. Así, pues, es un grave error, incluso una herejía, afirmar que Él era meramente un hombre en el momento de Su muerte en la cruz. No obstante, el hecho de que el Señor citó Salmos 22:1 deja bien en claro que Dios le abandonó. Reflexionemos sobre esto. Cuando el Señor Jesús fue bautizado, el Espíritu vino sobre Él de una manera casi visible, y el Padre habló desde los cielos diciendo: “Este es Mi Hijo, el Amado, en quien tengo complacencia” (Mt. 3:17). No obstante, debemos recordar algo que reviste gran profundidad. Mateo 3 viene después de Mateo 1, y en Mateo 1 vemos que el Señor Jesús fue engendrado del Espíritu Santo (v. 20). Desde el momento de tal concepción, Él era Dios y hombre: un Dios-hombre. Antes de tener Su bautismo económico del Espíritu, Él ya poseía el Espíritu, Él tenía la divinidad como una de las esencias de Su ser en Su condición de Dios-hombre desde Su concepción y antes de que fuera bautizado. Así pues, con respecto a Su esencia, Él es Dios y hombre.

Treinta años después, el Espíritu vino sobre Él con poder a fin de unirlo para Su ministerio, del mismo modo en que el Espíritu está sobre todos nosotros ahora mismo con poder y unción para ministrar. En aquel Espíritu, Él ministró y echó fuera demonios. Según Hebreos 9:14, Él se ofreció a Sí mismo mediante el Espíritu eterno. En el momento de mayor oscuridad, cuando había descendido a lo más bajo, Dios como el Espíritu en Su aspecto económico se apartó de Él. El Espíritu que estaba sobre Él, le dejó, desamparándolo; pero el Espíritu que era la esencia de Su divinidad y que se había mezclado con Su humanidad, jamás le dejó. Él murió, pues, en Su condición de Dios-hombre. Debido a que Él murió como un hombre, pudo derramar sangre humana auténtica para nuestra redención. Debido a que Él pasó por la muerte en Su condición de Dios, quien es eterno, tal elemento divino garantizó la eficacia y vigencia eternas de la sangre derramada por el hombre Jesús con respecto a todo tiempo y espacio. A esto se debe que en Hebreos 9:12 se nos diga que Él obtuvo eterna redención y es por esto también que en 1 Juan 1:7 se nos dice que la sangre de Jesús, el Hijo de Dios, nos limpia de todo pecado. ¡Aleluya! ¡Ahora mismo todo pecado es lavado por la sangre de Jesús, el Hijo de Dios!

Estrictamente hablando, la Biblia no nos indica que debemos tomar la sangre ni aplicar la sangre. Si bien no es incorrecto decir esto, lo que la Biblia nos dice es que si andamos en la luz como Él está en la

luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia —de manera continua, constante y permanente— de todo pecado. ¡Ahora mismo estamos siendo limpiados de todo pecado! Por tanto, Él experimentó la muerte en Su condición de Dios-hombre, poseedor tanto de humanidad como de divinidad, teniendo Sus dos esencias mezcladas en Su única persona; no obstante, al mismo tiempo, Él también fue desamparado, abandonado por Dios. Hubo, pues, un momento oscuro de profunda angustia en que Él clamó a gran voz: “¿Por qué me has desamparado?”. Debe ser un consuelo para nosotros saber que debido a que Dios lo desamparó en aquel momento, ahora Dios ya no puede desampararnos a nosotros jamás (He. 13:5). Tenemos que decirle a Satanás: “Eres un mentiroso. Vete al lago de fuego. ¡Te hemos vencido por la sangre del Cordero!”.

**El Señor Jesús fue juzgado por Dios  
para que la obra de redención fuese realizada,  
y Dios lo consideró como sufriente Sustituto  
nuestro que era ofrecido por el pecado**

El Señor Jesús fue juzgado por Dios para que la obra de redención fuese realizada, y Dios lo consideró como sufriente Sustituto nuestro que era ofrecido por el pecado (Is. 53:10a). Vale la pena recordar esto en nuestro espíritu mientras participamos de la cena del Señor. Esto merece nuestras alabanzas y acciones de gracias. Tenemos que orar diciendo: “Señor, haz que nuevamente nos sintamos conmovidos al ver el pan y la copa separados”.

**Nuestro pecado y nuestros pecados,  
así como toda cosa negativa, fueron juzgados en la cruz,  
y Dios tuvo que abandonar al Salvador-Eslavo  
por causa de nuestro pecado**

Nuestro pecado y nuestros pecados, así como toda cosa negativa, fueron juzgados en la cruz, y Dios tuvo que abandonar al Salvador-Eslavo por causa de nuestro pecado (Mr. 15:33-34). Dios abandonó a Cristo en la cruz debido a que Él estaba allí en lugar de los pecadores, llevando nuestros pecados sobre Él y habiendo sido hecho, Él mismo, pecado por nosotros (1 P. 3:18; 2:24; Is. 53:6; 2 Co. 5:21). A los ojos de Dios, Cristo se convirtió en un gran pecador, y Dios lo juzgó como nuestro Sustituto por causa de nuestros pecados (Jn. 3:14; Ro. 8:3). Cristo fue nuestro Sustituto e, incluso, era el pecado mismo a los ojos

de Dios; por tanto, Dios lo juzgó e, incluso, lo abandonó. Todo esto nos explica por qué Dios abandonó a Jesús. Las partes internas de las ofrendas —el hígado y los riñones— no eran para consumo humano. Más bien, eran completamente consumidas por el fuego debido a que eran alimento para Dios; este tipo nos da a entender que únicamente Dios el Padre conocía la profundidad del sentimiento y del sufrimiento de las partes internas de Cristo cuando Él fue hecho pecado por nosotros. Debemos permitir que Dios tenga Su porción. Debemos dedicar un tiempo después de la cena del Señor a adorar al Padre con Su porción y debemos aprender a ofrecerle al Padre este maravilloso Cristo en espíritu, en realidad y en veracidad diciéndole: “Padre, te adoramos con Tu amado Hijo como la ofrenda por el pecado. Padre, traemos ante Ti a Aquel que es absolutamente entregado a Ti, al único Hombre que era absoluto para Dios y que era por completo para Dios, y absoluto para Él. Él es alimento Tuyo. Padre, te lo traemos a Ti en nuestra alabanza”. No todo es para nosotros, ni tiene que ser para nosotros. En la mesa del Señor y en Su cena, el Señor tiene que obtener aquello que le satisface. Por siglos el Padre ha buscado quienes le adoren en espíritu y con veracidad (Jn. 4:23). En el recobro se ha ministrado por décadas en torno a este tema y de acuerdo a esta línea de pensamiento, pero es un tema que casi no ha sido desarrollado ni aplicado. Quiera el Señor que experimentemos un gran cambio a fin de tener una adoración con Cristo como la realidad de todas las ofrendas. “Padre, vengo a ofrendarte algo que yo mismo no puedo entender, pero que Tú entiendes. Tu deseas que te ofrezcamos a Cristo. Padre, gracias por darnos a Tu Hijo unigénito. Ahora, Tus muchos hijos te adoran con el Unigénito”. Podemos testificar, basados en nuestra historia, que típicamente después de una reunión así, el lunes se convierte en el mejor día de la semana, lleno del dulce rebosar de la cena del Señor.

A manera de aplicación, puesto que Dios juzgó a Cristo y luego aceptó a este Cristo juzgado por Dios como nuestra ofrenda por el pecado, ¿por qué entonces pasamos tanto tiempo condenándonos a nosotros mismos? Esto no procede de las acusaciones del enemigo ni tampoco del juicio de Dios, sino que procede del yo, de nuestra alma, que está ocupada en condenarse a sí mismo. Cuando nos encontremos enfrascados en ello, quiera el Espíritu recordarnos a Aquel ya fue juzgado por Dios, y ahora debemos tomarle como nuestra ofrenda por el pecado.

**Debido a que Cristo llevó sobre Sí nuestros pecados  
y fue hecho pecado por nosotros, Dios,  
al juzgarlo como nuestro Sustituto,  
lo abandonó en términos de Su economía**

*El Señor Jesús fue nacido del Espíritu que engendra,  
quien es la esencia divina,  
el cual jamás lo abandonó en términos de Su esencia*

Debido a que Cristo llevó sobre Sí nuestros pecados y fue hecho pecado por nosotros, Dios, al juzgarlo como nuestro Sustituto, lo abandonó en términos de Su economía (Mr. 15:33-34). El Señor Jesús fue nacido del Espíritu que engendra, quien es la esencia divina, el cual jamás lo abandonó en términos de Su esencia (Lc. 1:35). El Espíritu, la esencia de Su ser divino, jamás le abandonó.

*Cuando el Señor Jesús, el Dios-hombre,  
murió en la cruz siendo objeto del juicio de Dios,  
Él poseía dentro Suyo —como Su ser divino— a Dios mismo  
en términos de Su esencia;  
no obstante, Él fue abandonado por el Dios que juzga,  
el Dios justo, en términos de Su economía*

Cuando el Señor Jesús, el Dios-hombre, murió en la cruz siendo objeto del juicio de Dios, Él poseía dentro Suyo —como Su ser divino— a Dios mismo en términos de Su esencia; no obstante, Él fue abandonado por el Dios que juzga, el Dios justo, en términos de Su economía (Mt. 1:18, 20; 27:46). Debido a que el Señor Jesús fue concebido por el Espíritu Santo y nació de Dios y con Dios, el Espíritu Santo era la esencia intrínseca de Su ser divino; por ende, era imposible que Dios lo abandonara en términos de Su esencia (1:18, 20). Cristo fue abandonado por Dios en términos de Su economía cuando el Espíritu —quien en Su aspecto económico había descendido sobre Él como poder para la realización de Su ministerio (3:16)— lo dejó; sin embargo, la esencia de Dios permaneció en Su ser y, por tanto, Cristo murió en la cruz como Dios-hombre (1 Jn. 1:7). Él no podía salirse de la mezcla. Esta mezcla es irreversible y eterna. El versículo 7 dice que “la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado”. Aquí, el nombre *Jesús* hace alusión a Su humanidad, al hombre poseedor de sangre humana auténtica; mientras que *Su Hijo* hace referencia a Su divinidad poseedora de la vida eterna, la cual es inagotable. Además, *todo pecado*

quiere decir precisamente eso, todo pecado: pecados pequeños, pecados grandes, pecados que pensamos pueden ser olvidados y pecados que tememos jamás serán olvidados. Todo pecado puede ser perdonado debido a que el Dios-hombre murió y, en términos económicos, fue abandonado por Dios.

**LA RESURRECCIÓN DEL SALVADOR-ESCLAVO ES PRUEBA  
DE QUE DIOS FUE SATISFECHO CON LO QUE ÉL LLEVÓ A CABO  
MEDIANTE SU MUERTE**

La resurrección del Salvador-Esclavo es prueba de que Dios fue satisfecho con lo que Él llevó a cabo mediante Su muerte (Mr. 16:1-6; Ro. 4:25). Su resurrección es confirmación de la eficacia de Su muerte, la cual nos redime y nos imparte la vida divina (Hch. 2:24; 3:15). Su resurrección llegó a ser la evidencia de nuestra justificación y el poder por el cual podemos ser libertados del pecado (Ro. 4:25; 1 Co. 15:17). En Romanos 4:25 se nos dice que Cristo fue resucitado para nuestra justificación. Por tanto, cuando el enemigo nos dé un problema debemos decirle: “Tú me dices que me mire a mí mismo. Pero yo te digo que mires al Dios-hombre Jesús que está en el trono. Mira quién está en el trono: el esclavo de Dios que murió por mis pecados. Dios le resucitó justamente a fin de demostrar a todo el universo y especialmente a ti, enemigo, que Dios fue plenamente satisfecho con Su muerte vicaria”.

**EN UN SENTIDO MUY REAL, EL EVANGELIO DE MARCOS  
PUEDE SER CONSIDERADO EL EVANGELIO DE PEDRO;  
POR TANTO, DEBEMOS CONSIDERAR LO DICHO POR PEDRO  
CON RESPECTO A LA RESURRECCIÓN DE CRISTO  
SEGÚN LO RELATA EL LIBRO DE HECHOS**

En un sentido muy real, el Evangelio de Marcos puede ser considerado el Evangelio de Pedro (1 P. 5:13); por tanto, debemos considerar lo dicho por Pedro con respecto a la resurrección de Cristo según lo relata el libro de Hechos. Esto responde a la lógica divina. El Evangelio de Marcos no habla en forma detallada sobre la resurrección. Sin embargo, debido a que Pedro era el padre espiritual de Marcos, el Evangelio de Marcos, desde un punto de vista humano, se deriva en gran medida de Pedro. Así, pues, podemos entender más completamente el Evangelio de Marcos al considerar lo que dijo Pedro con respecto a la resurrección en el libro de Hechos. Debemos recordar que Pedro fue reprendido por ser la propia encarnación de Satanás (Mr. 8:33), que fue él quien habló neciamente en el monte de la transfiguración (9:4-6),

que él se jactó de que la crucifixión del Señor no le haría tropezar aun si todos los demás discípulos tropezaban por ello (14:29), que después él negó al Señor tres veces incluso con maldiciones (vs. 67-71), y que finalmente fue el nombre de Pedro el que fue mencionado por el ángel a las hermanas (16:7). Al decirles “y a Pedro” era como si el Señor dijera: “Pedro, no te he dado la espalda ni te he abandonado. No me siento defraudado. Tú eres el que se siente desilusionado. Yo te elegí y no cambiaré de opinión”. Todos los discípulos dejaron al Señor y huyeron (Mr. 14:50). De acuerdo con Lucas 22:31, ellos fueron zarandeados por Satanás. Sin embargo, en Hechos 1 y 2 ellos llegaron a ser la ofrenda de harina, el Espíritu fue derramado sobre ellos, entonces Pedro se puso en pie con los once y predicó al Jesús resucitado (2:14-36).

**En su primer mensaje evangélico  
Pedro testificó que el Jesús crucificado  
fue levantado por Dios de entre los muertos;  
puesto que Cristo es la resurrección,  
era imposible que la muerte lo retuviera**

En su primer mensaje evangélico Pedro testificó que el Jesús crucificado fue levantado por Dios de entre los muertos; puesto que Cristo es la resurrección, era imposible que la muerte lo retuviera (Hch. 2:24; Jn. 11:25). En Hechos 2:23-24 se nos dice: “A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, matasteis clavándole en una cruz por manos de inicuos; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella”. Pedro dijo estas cosas en resurrección. Del mismo modo que Pedro, todos nosotros, con el tiempo, experimentaremos un quebrantamiento decisivo. Algo que nos parece imposible que ocurra sucederá y, como resultado de ello, seremos profundamente afligidos (Mr. 14:72). Entonces resucitaremos y, en resurrección, estaremos en la realidad del Cuerpo junto a los demás granos que fueron molidos, zarandeados y entremezclados. Nuestra medida de gracia y el ejercicio de nuestra función de acuerdo con nuestra medida se pondrá de manifiesto en el Cuerpo en resurrección, y entonces impartiremos a Jesús al hablar en resurrección. Seremos especímenes de lo que es la resurrección pues seremos Dios-hombres resucitados. Por tanto, tenemos que seguir avanzando. No debemos preocuparnos de nuestra experiencia de Marcos 14, es decir, nuestra experiencia del fracaso inconcebible. Simplemente tenemos que amar al Señor, comerle, beberle, ir en pos de

Él y ser uno con Él. Debido a que el Señor es tan misericordioso con nosotros, es posible que en el curso de nuestra existencia experimentemos un golpe tan paralizante que nos sacudirá y que destruirá toda confianza que tengamos en nosotros mismos. Entonces el Señor nos dirá algo personalmente; Él dirá: “y a Pedro”, como lo hizo en Marcos 16:7.

**Los hombres habían dado muerte a Aquel  
que es el Autor de la vida,  
a Aquel que es el origen y la fuente de la vida,  
pero Dios lo levantó de entre los muertos**

Los hombres habían dado muerte a Aquel que es el Autor de la vida, a Aquel que es el origen y la fuente de la vida, pero Dios lo levantó de entre los muertos (Hch. 3:15).

**El Jesús crucificado ha sido levantado de entre los muertos  
para convertirse en la piedra angular del edificio de Dios;  
tanto nuestra salvación como el edificio de Dios  
están en el Cristo resucitado**

El Jesús crucificado ha sido levantado de entre los muertos para convertirse en la piedra angular del edificio de Dios; tanto nuestra salvación como el edificio de Dios están en el Cristo resucitado (4:10-12). No debemos temer el rechazo de los hombres. No importa si otros nos injurian, nos menosprecian, nos desprecian o se burlan de nosotros. No importa el rechazo de los hombres. Aquel que fue rechazado por los hombres al estar en resurrección se convirtió en la piedra angular del edificio de Dios. La resurrección siempre tiene la última palabra, es la última palabra.

**El Señor Jesús, Aquel que está en resurrección,  
fue exaltado por Dios  
para ser el Príncipe y nuestro Salvador**

El Señor Jesús, Aquel que está en resurrección, fue exaltado por Dios para ser el Príncipe y nuestro Salvador (5:30-31). Él ahora está en el trono ejerciendo dominio sobre toda la situación mundial. El gobierno de Dios no será burlado. Él es el Señor del cielo y de la tierra. Él es quien administra la situación mundial, la economía mundial y el liderazgo en todos los países.

**LA ASCENSIÓN DEL SALVADOR-ESCLAVO,  
EN LA QUE FUE EXALTADO POR DIOS,  
CONSTITUYÓ UNA SEÑAL DE QUE DIOS ACEPTÓ  
TODO CUANTO ÉL HIZO PARA CUMPLIR  
EL PLAN ETERNO DE DIOS EN CONFORMIDAD  
CON LA ECONOMÍA NEOTESTAMENTARIA DE DIOS**

La ascensión del Salvador-Esclavo, en la que fue exaltado por Dios, constituyó una señal de que Dios aceptó todo cuanto Él hizo para cumplir el plan eterno de Dios en conformidad con la economía neotestamentaria de Dios (Mr. 16:19; Hch. 2:33-36). Hay dos etapas de la humillación experimentada por el Señor. Primero, Él se despojó a Sí mismo en Su divinidad y Él se humilló a Sí mismo en Su humanidad. Él tomó el porte exterior de hombre y la forma de esclavo. Él no quebrantó las restricciones de Su humanidad para regresar a la gloria de la Deidad en virtud de Su divinidad, sino que fue obediente hasta la muerte y fue sepultado en honra (Mt. 27:57-60). Él fue levantado de entre los muertos por la gloria del Padre. De acuerdo con Juan 20:17, hubo una ascensión secreta en la que el Cristo resucitado se presentó ante el Padre en la frescura de Su resurrección para el deleite del Padre. Sólo entonces tuvo lugar Su ascensión ante los ojos de los demás, quienes le vieron ascender hasta que le recibió una nube que lo ocultó de sus ojos (Hch. 1:9). Él superó toda barrera impuesta por el tiempo y el espacio, y entró en los cielos donde viven miríadas de ángeles y toda clase de seres espirituales. Allí, Dios hizo que Él, el Dios-hombre Jesús, fuese entronizado y fuese coronado de gloria y honra (He. 2:7, 9). Ahora el Hombre-Dios Jesús está en el trono. ¡Jesús reina!

Los judíos acusaron a Jesús de blasfemar por haber confirmado Su identidad como el Hijo de Dios (Mr. 14:61-64), y los romanos se burlaron de Él por ser un Rey (15:16-20). Los soldados romanos se reunieron en torno a Él, le vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas y le golpeaban Su cabeza con una caña y lo saludaban diciéndole: “¡Alégrate, Rey de los judíos!”. Según Juan 19:19-20, ellos incluso pusieron sobre la cruz un rótulo que decía: “JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS”, el cual estaba escrito en hebreo, latín y griego, lo cual representa los tres principales aspectos del sistema mundano: la religión hebrea, la política romana y la cultura griega. En esta situación, el Señor aparentemente carecía de todo poder y ayuda. Pilato preguntó: “¿A vuestro Rey he de crucificar?”. A lo cual los principales sacerdotes respondieron: “No tenemos más rey que César” (Jn. 19:15).

Viene el día en que toda la tierra conocerá que Jesús es el Rey. Dios le ha coronado de gloria y honra. Salmos 22:3 declara que Él, habiendo sido entronizado, habita entre las alabanzas de Israel. Nosotros nos unimos a Dios para exaltar a Jesús como el Rey. No podemos ver físicamente donde habita el Señor, pero cuando estamos en el espíritu, trascendemos el tiempo y el espacio y tocamos los cielos, donde el Dios-hombre Jesús es coronado de gloria y de honra. En nuestro espíritu mezclado, los cielos y la tierra se han hecho uno. Tal como Pablo dijo en Hebreos 2:8-9: “Todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a Jesús, coronado de gloria y de honra”.

Debemos orar diciendo: “Señor Jesús, te vemos coronado de gloria y de honra. Te alabamos, Rey Jesús glorificado. Te exaltamos, amado Señor. La tierra te menospreció y te rechazó, pero nosotros estamos aquí en la tierra dándote la gloria, magnificándote, exaltándote, exhibiéndote y dando testimonio de Ti. ¡Jesús es el Señor! ¡Jesús es el Rey!”.

**En esta exaltación,  
Dios coronó a Cristo con gloria y honor, le otorgó  
el Nombre que es sobre todo nombre y lo hizo Señor  
de todos y Cabeza sobre todas las cosas  
a fin de que Él tenga toda potestad en los cielos  
y en la tierra para reinar sobre los cielos,  
la tierra y las naciones  
de modo que todo esto opere conjuntamente  
para la propagación universal  
de Su servicio evangélico**

En esta exaltación, Dios coronó a Cristo con gloria y honor, le otorgó el Nombre que es sobre todo nombre y lo hizo Señor de todos y Cabeza sobre todas las cosas a fin de que Él tenga toda potestad en los cielos y en la tierra para reinar sobre los cielos, la tierra y las naciones de modo que todo esto opere conjuntamente para la propagación universal de Su servicio evangélico (He. 2:9; Fil. 2:9; Hch. 2:36; Ef. 1:22; Mt. 28:18). Cuando laboremos para la propagación universal del servicio evangélico del Señor que se lleva a cabo en toda la tierra por medio de predicar el evangelio a toda la creación, el Señor que está en los cielos laborará junto con nosotros. Él nos respaldará y dirá: “¡He allí mi reproducción! ¡Muy bien, esclavos míos! ¡Yo estoy de vuestro lado!”.

**A fin de experimentar a Jesús como el Señor, el Cristo,  
la Cabeza de la iglesia, la Cabeza de todos  
y como Aquel que fue entronizado y coronado,  
y a quien se le dio el nombre que es sobre todo nombre,  
es necesario que permanezcamos en resurrección  
al estar en el Espíritu vivificante  
y al vivir y andar por el Espíritu**

A fin de experimentar a Jesús como el Señor, el Cristo, la Cabeza de la iglesia, la Cabeza de todos y como Aquel que fue entronizado y coronado, y a quien se le dio el nombre que es sobre todo nombre, es necesario que permanezcamos en resurrección al estar en el Espíritu vivificante y al vivir y andar por el Espíritu (1 Co. 15:45; 6:17; Gá. 5:16, 25). A continuación citamos *Himnos*, #59:

¡Gloria al Cristo victorioso!  
¡La victoria Él ganó!  
¡El pecado fue juzgado,  
Plena redención logró!  
¡Destruyó el poder maligno,  
Por la cruz en que triunfó!

¡Gloria al Cristo levantado,  
A quien Dios resucitó!  
¡Anulando Él la muerte,  
Al hombre vida le dio!  
¡Hades, tinieblas vencidos,  
Su poder Él exhibió!

¡Gloria al Cristo ascendido!  
¡Dios al trono le alzó!  
¡Sobre todo señorío,  
Nombre supremo le dio!  
¡Para echar al enemigo,  
Todo poder se le dio!

¡Gloria al Cristo victorioso!  
¡En el Calvario triunfó!  
¡Aleluya, levantado,  
Su victoria exhibió!  
¡Ascendido, aleluya!  
¡Reinará sin conclusión!

**EL EVANGELIO DE MARCOS  
CONCLUYE CON LA PROPAGACIÓN UNIVERSAL  
DEL EVANGELIO,  
LA CUAL EL SALVADOR-ESCLAVO  
LLEVA A CABO MEDIANTE SUS DISCÍPULOS**

El Evangelio de Marcos concluye con la propagación universal del evangelio, la cual el Salvador-Esclavo lleva a cabo mediante Sus discípulos (16:15-16, 20). Para entonces, los discípulos del Señor habían pasado por muchas experiencias que se hallan representadas en los Evangelios por la experiencia personal de Pedro y por todo lo que hemos procurado comunicarles mediante los mensajes 1, 3 y 4. Sus discípulos, los cuales nos representan, habían sido perdonados. Ahora, ellos se encontraban disfrutando del disfrute, el gozo, la satisfacción y la libertad. Ellos habían sido sanados y limpiados. Los demonios habían sido echados fuera. La vista les había sido restaurada. Su sordera había sido sanada y ya no estaban mudos. El Señor los había llevado consigo a la cruz. Pedro y el Señor Jesús habían tenido diferentes experiencias de la cruz. El Señor experimentó la cruz en Su victoria, mientras Pedro la experimentó en su fracaso. Sin embargo, lo importante es que Pedro había sido tocado por la cruz del Señor. Entonces los discípulos, que habían empezado como cualquier persona, es decir, como pecadores caídos y muertos, regidos por el principio de la rebelión, pertenecientes a la casa y el reino de Satanás, ahora habían sido redimidos, justificados, reconciliados, perdonados, limpiados, santificados y regenerados. Para el tiempo en que el Señor les dio una comisión a Sus discípulos en Marcos 16:15, ellos constituían la reproducción del primer Dios-hombre. En ellos, el Salvador-Esclavo tenía una réplica de Sí mismo que todo el tiempo se estaba expandiendo sobre la tierra y por medio de la cual Jesús vivía nuevamente. Estas personas habían recibido una comisión bajo la autoridad del Salvador-Esclavo resucitado y ascendido.

**“Id por todo el mundo  
y proclamad el evangelio  
a toda la creación”**

En el versículo 15 se nos dice: “Id por todo el mundo y proclamad el evangelio a toda la creación”. Este versículo nos da a entender que la meta del evangelio es producir la nueva creación.

*La obra de redención efectuada por Dios  
no solamente beneficia al hombre,  
la principal criatura en la creación de Dios,  
sino también a toda la creación*

*Todas las cosas, en la tierra o en los cielos,  
fueron reconciliadas con Dios,  
y el evangelio debe ser proclamado  
a (en) toda la creación que está debajo del cielo*

La obra de redención efectuada por Dios no solamente beneficia al hombre, la principal criatura en la creación de Dios, sino también a toda la creación. Todas las cosas, en la tierra o en los cielos, fueron reconciliadas con Dios, y el evangelio debe ser proclamado a (en) toda la creación que está debajo del cielo (Col. 1:20, 23). Todas las naciones necesitan escuchar el evangelio. Creemos que el Señor nos dará oraciones que muevan montañas para que hasta los países predominantemente musulmanes puedan ser abiertos para el evangelio y allí sean establecidas iglesias. Nosotros salimos a predicar el evangelio sujetos a la autoridad del Señor, habiendo sido enviados por Él, y en comunión con el Cuerpo. No somos una sociedad misionera ni tampoco un movimiento organizado. Más bien, Dios mismo es quien da origen a esta carga y anhelo en nosotros que nos insta a anunciar el evangelio en ciertos lugares hoy. Esta carga procede por completo del ser mismo de Dios y de Su autoridad.

*Toda la creación espera ser libertada  
de la esclavitud de corrupción  
a la libertad de la gloria de los hijos de Dios*

Toda la creación espera ser libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios (Ro. 8:19-22). El campo en que laboramos es toda la creación que está bajo los cielos. El evangelio del reino tiene que ser predicado a todas las naciones, y entonces vendrá el fin (Mt. 24:14).

*El Evangelio de Marcos revela que nuestra predicación  
del evangelio tiene como finalidad hacer de aquellos que  
pertenecen a la vieja creación miembros de la nueva creación*

El Evangelio de Marcos revela que nuestra predicación del evangelio tiene como finalidad hacer de aquellos que pertenecen a la vieja

creación miembros de la nueva creación (2 Co. 5:17; Gá. 6:15). Cuando predicamos el evangelio, no debemos temer a las personas de la vieja creación, pues ellas tienen un espíritu así como un profundo anhelo en su interior por la vida eterna. Tenemos que ser uno con el Señor a fin de cooperar con Él para ver cómo tales personas llegan a convertirse en una nueva creación.

**“El que crea y sea bautizado, será salvo;  
mas el que no crea, será condenado”**

Marcos 16:16 dice: “El que crea y sea bautizado, será salvo; mas el que no crea, será condenado”. La salvación completa implica tanto la fe interna como el testimonio externo mediante el bautismo. Basta con no tener fe, con rehusarse a creer, para ser condenados. Tenemos, pues, que orar para atar todo espíritu de incredulidad, el cual guarda relación con la obediencia, y con la voluntad que es la que participa de la rebelión satánica. Antes de predicar el evangelio debemos orar al Señor pidiéndole que subyugue la voluntad rebelde de las personas e infunda fe en su ser. Entonces podremos ir y hablarles para infundirles fe.

*Crear es recibir a Cristo  
para perdón de pecados y para regeneración,  
de modo que quienes creen llegan a ser hijos de Dios  
y miembros de Cristo en una unión orgánica con el Dios Triuno*

Crear es recibir a Cristo para perdón de pecados y para regeneración, de modo que quienes creen llegan a ser hijos de Dios y miembros de Cristo en una unión orgánica con el Dios Triuno (Jn. 1:12-13; 1 P. 1:21, 23; Ef. 5:30; Mt. 28:19).

*Ser bautizados es afirmar todo esto al ser sepultados  
para dar fin a la vieja creación mediante la muerte de Cristo  
y al ser resucitados para ser la nueva creación de Dios  
mediante la resurrección de Cristo*

Ser bautizados es afirmar todo esto al ser sepultados para dar fin a la vieja creación mediante la muerte de Cristo y al ser resucitados para ser la nueva creación de Dios mediante la resurrección de Cristo (Ro. 6:3-5; 2 Co. 5:17). No pretendemos imponer una norma doctrinal o ritualista a los creyentes que desean reunirse con nosotros; pero debido a que el bautismo es una afirmación de que fuimos sepultados y resucitados, lo mejor es sumergir a las personas en agua para después

levantarlas. Al hacerlo, debemos creer que experimentamos la realidad de sepultar la vieja creación y de levantar en resurrección la nueva creación.

*Basta con creer para ser salvos de la condenación;  
pero para la compleción de nuestra salvación interna,  
todavía es necesario el bautismo como afirmación externa*

Basta con creer para ser salvos de la condenación; pero para la compleción de nuestra salvación interna, todavía es necesario el bautismo como afirmación externa. Sea que lo comprendamos plenamente o no, somos personas bajo autoridad. El Señor tiene toda potestad en los cielos y en la tierra, y Él nos ordena hacer discípulos a las naciones bautizándolas (Mt. 28:18-19). Después de bautizarlas, debemos enseñarles todo cuanto el Señor nos ordenó.

**“Y ellos salieron y predicaban en todas partes,  
obrando con ellos el Señor y confirmando la palabra  
con las señales que los acompañaban”**

En Marcos 16:20 se nos dice: “Y ellos salieron y predicaban en todas partes, obrando con ellos el Señor y confirmando la palabra con las señales que los acompañaban”. Cuando prediquemos el evangelio, el Señor mismo será nuestro colaborador y laborará a nuestro lado. El Dios-hombre en ascensión, el Salvador-Esclavo, laborará con nosotros y confirmará Su palabra, pero nosotros tenemos que salir a predicar el evangelio. Si salimos, abrimos nuestra boca y ejercitamos nuestro espíritu en fe para proclamar el evangelio, el Señor que intercede por nosotros y nos gobierna laborará juntamente con nosotros y respaldará nuestras palabras confirmándolas. Esto es conforme al principio de la encarnación.

*En 1:14-15 vemos a una sola persona que predica el evangelio,  
pero en 16:20 hay muchos que predicán el evangelio,  
los cuales son la reproducción de Cristo en resurrección*

En Marcos 1:14-15 vemos a una sola persona que predica el evangelio, pero en Marcos 16:20 hay muchos que predicán el evangelio, los cuales son la reproducción de Cristo en resurrección (Jn. 12:24). Hoy en día, hay muchos predicadores del evangelio en esta reproducción de Cristo, y muchos más serán producidos.

*Esta predicación del evangelio de Dios a toda la creación  
mediante los creyentes de Cristo comenzó en Jerusalén y,  
durante los últimos siglos, se ha venido propagando  
—de manera continua y a escala universal—  
hasta lo último de la tierra,  
y continuará propagándose hasta que el Señor venga  
a establecer el reino de Dios sobre la tierra*

Esta predicación del evangelio de Dios a toda la creación mediante los creyentes de Cristo comenzó en Jerusalén y, durante los últimos siglos, se ha venido propagando —de manera continua y a escala universal— hasta lo último de la tierra, y continuará propagándose hasta que el Señor venga a establecer el reino de Dios sobre la tierra (Hch. 1:8; Lc. 19:12; Dn. 7:13-14). El Rey ya viene. Imbuidos del espíritu de uno que procura ser un vencedor, debemos proclamar que el Rey viene con nosotros. Él viene con quienes conforman Su reproducción y que reinarán junto con Él. No obstante, tenemos que recordar que el modelo que nos fue dejado es ser primero esclavos para después poder reinar.

*Ahora que hemos visto la visión del Evangelio de Marcos,  
salgamos a predicar a Cristo  
a toda la creación; proclamemos el evangelio,  
presentemos la verdad y ministremos vida  
para el crecimiento, desarrollo y manifestación del reino de Dios*

Ahora que hemos visto la visión del Evangelio de Marcos, salgamos a predicar a Cristo a toda la creación; proclamemos el evangelio, presentemos la verdad y ministremos vida para el crecimiento, desarrollo y manifestación del reino de Dios (Mr. 16:15; Ef. 1:13; Col. 1:5; 1 Co. 15:45; 2 Co. 4:12). La tercera y cuarta estrofas del himno #934 de nuestro himnario en inglés (*Hymns*) dicen:

No sé cómo conquistará las naciones,  
Ni cómo reclamará Su herencia terrenal,  
Ni cómo satisfará las necesidades y aspiraciones  
Del oriente y occidente, del sabio o pecador.  
Pero esto sé: que toda carne verá Su gloria,  
Y Él cosechará lo que sembró,  
Alegre será el día que Su sol brille en esplendor  
Cuando todos conozcan al Salvador del mundo.

No sé como toda la tierra le rendirá adoración,  
 Cuando a Su voz de mando toda tormenta cesará,  
 Y quién podría decir cuán grande será el júbilo  
 Cuando sea lleno de amor todo corazón.  
 Pero esto sé, los cielos en arrebató se estremecerán,  
 Miríadas de voces humanas cantarán,  
 Y la tierra al cielo, el cielo a la tierra, responderán:  
 Finalmente, el Salvador del mundo es Rey.

—R. K.

**COMUNIÓN CONCERNIENTE AL MOVER DEL SEÑOR  
 EN SU RECOBRO**

**El mover evangélico que se realizará en Rusia  
 en enero del 2007**

Benson Phillips: Quisiéramos hacerles partícipes de la comunión en torno a lo que el Señor ha realizado durante estos dos últimos años mientras nos preparábamos para el mover evangélico en Rusia en enero del 2007. Queremos informarles sobre cómo se desarrollaron las cosas a fin de que los santos puedan ver algo más en relación con este mover evangelizador del Señor.

Todos los versículos siguientes son una exposición de lo que el Señor dijo personalmente en cuanto a la propagación universal del evangelio que se lleva a cabo mediante Sus discípulos. Marcos 16:15 dice: “Y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad el evangelio a toda la creación”. Lucas 24:46-47 dice: “Así está escrito que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día; y que se proclamase en Su nombre el arrepentimiento para el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”. Mateo 24:14 dice: “Será predicado este evangelio del reino en toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Mateo 28:19-20 dice: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todo cuanto os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo”. Juan 15:16 dice: “No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, Él os lo dé”. Además, los

cuatro Evangelios nos muestran que el Señor Jesús vino a proclamar el evangelio y enseñar la verdad. Estas dos cosas, la proclamación del evangelio y la enseñanza de la verdad, van juntas.

En los dos últimos años hemos estado haciendo los preparativos para el próximo mover evangélico que tendrá lugar en el mundo de habla rusa. Aproximadamente seiscientos setenta y cinco hermanos y hermanas de iglesias que no son del mundo de habla rusa visitarán Rusia en enero del 2007 para predicar el evangelio entre los que hablan ruso. Estos santos irán en dos sesiones: del 5 al 21 de enero, y del 12 al 27 de enero, y conformarán equipos de unos veinte santos cada uno para visitar más de cincuenta ciudades de la antigua Unión Soviética. A estos equipos se añadirán también unos ciento cincuenta colaboradores y entrenantes así como alrededor de doscientos cincuenta a trescientos santos locales que hablan ruso. Así que, en enero, un total de aproximadamente mil cien santos saldrán a propagar el evangelio en todo el mundo de habla rusa.

Gracias a la labor de los colaboradores y santos del mundo de habla rusa, el Señor ha hecho surgir más de ciento setenta iglesias en la antigua Unión Soviética, y además, se ha establecido cierta comunión con diversos grupos de creyentes en otras ciento veinte ciudades. En Rusia, muchas iglesias locales fueron establecidas mediante la predicación del evangelio y también hubo muchas iglesias ganadas por medio de la distribución de las publicaciones del ministerio en todo el territorio soviético. El ministerio, pues, ha sido muy importante, tanto para la predicación del evangelio como para la edificación de las iglesias.

En los pasados quince años hemos recopilado más de trescientas mil direcciones, las cuales representan un mínimo de quinientas mil personas del mundo de habla rusa que han recibido nuestras publicaciones. Obtuvimos esos nombres por medio de la distribución masiva gratuita de nuestras publicaciones y de nuestra traducción al ruso de la Versión Recobro del Nuevo Testamento, por medio de contactos personales, por medio de seminarios y conferencias a los que estas personas asistieron, y por medio de la venta de libros realizadas a través de *Bible Book Depot* que es nuestra casa de publicaciones en Moscú. Durante los pasados nueve o diez meses algunos santos y colaboradores de Rusia han viajado ya en tres ocasiones a estas cincuenta ciudades que hemos de visitar en enero y han invitado a aquellas personas, cuyas direcciones ya teníamos, a participar en tres seminarios. Muchas de

ellas asistieron a uno de los seminarios. Como resultado, ya hay un buen número de santos en esas cincuenta ciudades.

Hemos recibido respuestas maravillosas. Por ejemplo, un hermano dijo que recibió una Versión Recobro en ruso en el año 2003 cuando se realizó una labor de distribución en su ciudad. Ahora él, su esposa y sus hijos leen la Versión Recobro todos los días. Él testificó que debido a que nos considera su “padre”, espera que cuidemos de él. Una hermana nos dijo que había recibido una Versión Recobro y que después de haberla leído, pidió que le enviáramos diez Biblias más, para repartirlas a sus amigos y sus familiares. Ahora ellos leen la Versión Recobro todo el tiempo. Estos son sólo dos ejemplos de algunas de las personas con las que pudimos conversar cuando visitamos esos lugares; pero hay muchos más testimonios como estos.

Hermanos de Rusia, Estados Unidos, Taiwán, Corea y de otras naciones se reunirán en Rusia a fin de formar equipos de veinte personas que saldrán a estas cincuenta ciudades. Santos procedentes de aproximadamente treinta países participarán en esta labor de predicación del evangelio; muchos de ellos vendrán de centros de entrenamiento de tiempo completo así como de diversas iglesias locales. Damos gracias al Señor por el gran número de santos que tomó la decisión de ir. Todos debemos orar pidiendo que el Señor pueda lograr algo grandioso en los días venideros.

Según la revelación dada en la Palabra, para que algunos nos den la bienvenida en el reino, debemos dar nuestro dinero (Lc. 16:9). Dar nuestro dinero para la propagación del recobro del Señor y para la salvación de aquellos que serán ganados para las iglesias es una gran cosa. Durante estos pasados dos años de preparativos para este mover evangélico no hablamos mucho sobre el costo de este proyecto. De hecho, cuando comenzamos a considerar su realización, no sabíamos cuánto nos habría de costar; sino que simplemente teníamos la convicción de que esta era la dirección provista por el Señor. Cuando tuvimos comunión con los colaboradores, ellos estuvieron de acuerdo en que esta era verdaderamente la dirección provista por el Señor. Entonces, dimos a conocer esta carga a todas las iglesias por medio de la comunión. Ahora es obvio que, llevar a cabo esta evangelización en Rusia durante casi tres semanas tendrá un costo de más de dos millones de dólares. Quiero compartirles a todos ustedes que, a través de muchos donativos provenientes de diversas fuentes, el Señor ha cubierto toda esta necesidad por completo. Algunos dieron grandes donativos, y muchos dieron

donativos pequeños. Han dado más de dos millones de dólares para llevar a cabo este mover evangelizador. Ahora, sólo tenemos que ir y orar. Para la mayoría de nosotros, ya que es demasiado tarde para dar ofrendas materiales o para inscribirse para ir personalmente, principalmente nos queda la tarea de orar por este mover evangélico, particularmente durante el mes de enero.

Por supuesto, una vez se hayan cumplido las tres semanas de este mover evangélico, esperamos que muchas iglesias sean establecidas, lo cual significa que deberemos empezar a cuidarlas como iglesias y no como santos esparcidos. Debemos orar para que el Señor les dé a los colaboradores y a los santos de habla rusa la manera adecuada de establecer muchas iglesias. No dudo que el Señor lo hará. Hemos visto cómo el Señor estableció muchas iglesias antes, y creemos que Él lo hará de nuevo. La primera vez que fuimos a Rusia, por lo general, los colaboradores se ocupaban de hacer todo. No obstante, esta vez no sólo son los colaboradores sino que los santos llevan esta carga junto con ellos. Los santos del mundo de habla rusa se han levantado de una manera gloriosa para ayudar en los preparativos necesarios a fin de realizar este mover evangélico. Serán los santos de las localidades en Rusia los que cuidarán de todas esas iglesias. Ellos tienen que levantarse para hacerlo. Estoy convencido que así lo harán y que el Señor podrá utilizarlos para brindar tal cuidado a las iglesias. Que el Señor sea con todos nosotros.

Le he pedido a un hermano de Moscú que nos dé su testimonio acerca de cómo fue ganado por el Señor y cómo fue añadido a la iglesia. Si alguna vez hubo un comunista en Rusia, ése era él, pero el Señor lo ganó. Ahora, él ha sido un anciano de la iglesia en Moscú por siete u ocho años, y juntos hemos disfrutado de mucha comunión. Le amo y le aprecio.

Hermano Vladimir: Yo nací en Moscú. Toda mi familia se congregaba en la Iglesia Ortodoxa Rusa. Mis padres me bautizaron en dicha iglesia cuando yo tenía tres meses. Mi abuelo era un anciano de dicha iglesia. Mi familia entera creía en la existencia de Dios, pero no le conocíamos como ahora le conocemos. No conocíamos la realidad del Dios viviente; en lugar de ello, le temíamos. Yo pensaba que Dios era un anciano que estaba en algún lugar en los cielos, viéndolo todo desde allá. Pensaba que si yo cometía un error o hacía algo incorrecto, Él me enviaría al infierno. En toda mi vida únicamente iba al templo de la Iglesia Ortodoxa Rusa una vez al año, durante la Pascua, tal como era la

costumbre. También iba a veces al cementerio a visitar los sepulcros de mis seres queridos y en tales ocasiones también entraba en un templo.

En la escuela secundaria, yo era un dirigente de la organización estudiantil comunista. En 1959 me convertí en un miembro del Partido Comunista de la Unión Soviética y laboré allí ocupando diferentes posiciones. Después de estudiar en una academia militar serví en el ejército ruso desde el año 1956 hasta el año 2003 habiendo obtenido el grado de coronel. Yo me crié y viví por muchos años bajo la influencia de la ideología comunista. Un primer ministro soviético, Nikita Kruschev, proclamó que mi generación estaba destinada a vivir todos sus días en el comunismo. Pero entonces, en agosto de 1991, se produjo una sublevación en la antigua Unión Soviética. En una hora, la Unión Soviética se había desplomado. Posteriormente el Partido Comunista de la Unión Soviética fue declarado ilegal. Cuando esto sucedió, tuve que plantearme la siguiente interrogante: “¿En qué o en quién habría de creer ahora?”. Ése fue uno de los tiempos más difíciles de mi vida, pero el Señor hace que todas las cosas cooperen para bien.

En 1991 los hermanos de los Estados Unidos llegaron a Rusia. Después de un tiempo, ellos comenzaron a dar una serie de conferencias. Primero, mi hijo asistió a una de esas conferencias. Él fue salvo y bautizado en diciembre de 1991. Posteriormente le compartió su experiencia a mi hija, la cual recibió al Señor y fue bautizada en enero de 1992. Ella le dijo a mi esposa, en secreto, que se estaba reuniendo con la iglesia. Cuando yo me enteré, le pregunté a ella: ¿Qué clase de edificio es ese? Según mis conceptos ortodoxos, la iglesia era un edificio adonde uno acudía para prender velas, para besar la mano del sacerdote y para orar a los iconos o imágenes. Mi hija me dijo: “No hay iconos”. Entonces le pregunté: “¿Qué significa eso? ¿Quién lo organiza todo?”. Cuando ella me dijo que se trataba de norteamericanos, me enojé sobremanera, porque para mí los norteamericanos siempre habían sido nuestro peor enemigo; para mí ellos eran los agresores.

Con el fin de saber más al respecto, mi esposa y yo invitamos a nuestra casa a los hermanos. El 4 de febrero de 1992, dos hermanos norteamericanos y una hermana vinieron a nuestra casa. Les hice unas preguntas directas como: “¿Quiénes son ustedes? ¿Quiénes les envía? ¿Qué clase de ideología los ha motivado a venir aquí? ¿Quién supe sus finanzas?”. Uno de los hermanos dijo: “Vladimir, por favor, venga a nuestras reuniones y escuche lo que enseñamos allí. Entonces, tal vez usted entienda la razón por la cual hemos venido aquí. Hemos traído

con nosotros la realidad del Dios viviente”. Después de ese tiempo, abrimos nuestro hogar para tener reuniones de hogar, y muchos jóvenes y colaboradores venían a nuestra casa. Los santos se reunían en la sala, pero yo me quedaba en otra habitación y no asistía a la reunión; no obstante, escuchaba lo que decían y sabía que ellos estaban hablando del Señor. Ellos decían que hubo un hombre que vivió por treinta y tres años y medio. Este hombre murió en la cruz y, después, resucitó para ser el Espíritu vivificante. Con el tiempo, ellos me dijeron que yo era un ser tripartito y, que además de tener un cuerpo y un alma, tenía un espíritu humano, y que si yo invocaba el nombre de Señor, Él vendría a morar en mi espíritu. Después de cierto tiempo, un día que estaba solo en casa, invoqué el nombre del Señor. Luego los hermanos me dijeron que debía bautizarme. Esto fue una piedra de tropiezo para mí, pues había sido bautizado cuando era un bebé. Los hermanos entonces me preguntaron: “Vladimir, ¿cuándo usted fue bautizado, se dio cuenta de lo que estaba sucediendo?”. Luego, ellos me dijeron: “Usted ahora debe ser bautizado teniendo plena conciencia de lo que hace para dar testimonio de haber abandonado el mundo satánico y haber entrado al reino de Dios”.

Había estado meditando sobre el bautismo por algunos meses, cuando mi familia y yo asistimos a una conferencia evangelística el 26 de julio de 1992. Allí había casi mil quinientas personas. Después que un hermano hubo concluido el mensaje, dijo: “Pongámonos en pie e invoquemos el nombre del Señor y oremos”. No sé cómo sucedió, pero mis piernas hicieron que me levantara, e invoqué el nombre del Señor. Me arrepentí y oré al mismo tiempo que muchos otros. Luego el hermano dijo: “Ahora ustedes pueden venir y ser bautizados”. Había dos piscinas, una de ellas estaba destinada a los hermanos y la otra a las hermanas. Mi esposa me dijo: “Me voy a bautizar”. A lo cual le contesté: “Muy bien, pero yo no me voy a bautizar”, después de lo cual, salí de allí. No obstante, dentro de mí, algo me decía: “Entra y mira”. Finalmente, entré y fui al lugar donde había una piscina muy grande en la cual estaban bautizando a los hermanos. Sin embargo, ver a un hermano que estaba filmando los bautizos fue otra causa de tropiezo para mí, pues llegué a pensar que aquel hermano era probablemente un espía americano de la CIA que después de filmarnos podría hacer algo en contra de nosotros, por lo cual, escondiendo mi rostro de aquella cámara, intenté salir de allí. No obstante, mis pies me condujeron al lugar donde se cambiaba la ropa en preparación para el bautismo.

Aquel día me bauticé. En ese momento, mi esposa no supo que yo me había bautizado, así que al llegar a casa ella, radiante de alegría, me dijo: “Vladimir, ¡hoy me bauticé!”; a lo cual le respondí: “¿Y eso qué? Yo también me bauticé”. Entonces, nos regocijamos juntos. Fue así como toda mi familia vino al Señor. Hoy en día, mi hijo ha sido regenerado, mi esposa sirve conmigo en la iglesia en Moscú y mi hija sirve a tiempo completo en la capital de Polonia, Varsovia, junto a su esposo y sus dos niños.

Más de mil cien santos participarán en esta próxima evangelización. Visitaremos más de cincuenta ciudades de la antigua Unión Soviética a fin de predicar el evangelio. Yo fui personalmente a una de esas ciudades con motivo de la preparación requerida para tal evangelización y regresaré con uno de los equipos en enero. Esta ciudad es muy prometedora, pues cuenta con una universidad y tiene muchos jóvenes. Allí se hallan muchos hijos de paz que están hambrientos, esperándonos a que llegemos y manifestemos al Señor como lo manifestaron los hermanos que llegaron a Rusia la primera vez.

Quiero dar gracias a todos los hermanos que llegaron a Rusia en 1992. Ellos abrieron nuestros ojos y nuestros oídos, y nos mostraron la realidad del Dios viviente. Doy gracias a todos los colaboradores —los que hablan inglés, chino y coreano— por continuar con esta obra. Quiero agradecerles a todos los santos que irán a Rusia en enero para participar en este mover evangélico. Les pido a todos aquellos que no pueden ir que, por favor, oren por nosotros. Oren que el Señor se mueva en Rusia.

Benson Phillips: “El que crea y sea bautizado, será salvo” (Mr. 16:16). Alabado sea el Señor por que este versículo se ha cumplido en nuestro hermano. Cuando le conocimos, él era un comunista recalcitrante. Era un coronel del ejército ruso de mucha influencia, incluso participó en recepciones hechas a líderes prominentes del mundo comunista y de otras naciones. Pero el Señor quiso salvarlo. Él amaba el comunismo y odiaba a los Estados Unidos, pero ahora nos amamos el uno al otro. Espero que todos oremos por el mover del Señor en Rusia. Si oramos, tengo fe en que el Señor nos dará muchos más como Vladimir y centenares de otros que podrán ser salvos mediante la predicación del evangelio y ser ganados para disfrutar de la vida de iglesia en el recobro del Señor. Es preciso que oremos por esto.

En la ciudad de Moscú, los hermanos laboran en cuatro universidades. El joven que tradujo al inglés lo que decía el hermano Vladimir es

uno de los que asumen ciertas responsabilidades en la iglesia en Moscú. Él ama al Señor, y el Señor ha querido que él asuma la responsabilidad de la obra en estas cuatro universidades junto a otros cincuenta y dos servidores a tiempo completo. El Señor lleva adelante Su mover en esas universidades. Este hermano acaba de completar su segundo período de cuatro meses en la iglesia en Austin adonde fue con el propósito de aprender de la experiencia de ellos. Damos gracias al Señor por lo que Él ha hecho en el mundo de habla rusa y por muchos hermanos como él.

Este mover evangélico que realizaremos en Rusia será de gran trascendencia. Estoy tan contento de que haya muchos santos de habla rusa en las iglesias hoy. Ellos pueden estar en la vanguardia de este mover evangelizador y asumir gran parte de la responsabilidad para llevarlo a cabo. Ellos también podrán asumir gran parte de la responsabilidad con respecto al establecimiento de las nuevas iglesias que serán producidas por esta evangelización así como al cuidado y pastoreo que las mismas requerirán. Esto no quiere decir que todos los colaboradores procedentes de otros países que sirven en Rusia ahora deberán retornar a sus respectivos países, sino que ahora, en Rusia, ya hay iglesias que han sido debidamente establecidas y edificadas. El Señor, pues, ya ha obtenido algo para Sí en aquella parte del mundo y esto es para gloria Suya.

### **El mover del Señor a Europa**

También quisiéramos aprovechar esta oportunidad para tener comunión concerniente a la emigración a Europa, en particular a Europa occidental. Todo el territorio ruso que está el oeste de los montes Urales puede ser considerado como parte de Europa; mientras que el territorio restante, hacia el este, forma parte de Asia. Al ir a Rusia, lo hicimos en respuesta a una comisión mucho más amplia de propagar el testimonio del Señor a Europa conforme a la comunión y dirección que nos dio el hermano Lee. Entre nosotros, hubo muchos que resolvieron consagrarse a fin de ir a Rusia. Ahora, en Rusia, hay colaboradores de habla coreana, rusa, china e inglesa que laboran juntos para realizar la obra de recobro. El hermano Lee dijo: “Anhele ver el día en que habrá una pareja de habla rusa, una pareja de habla inglesa y una pareja de habla china saliendo juntos a fin de establecer una iglesia local”. Esto es exactamente lo que ha ocurrido muchas

veces. Ahora, incluso contamos con colaboradores de habla coreana que se han unido a la obra. Este es un testimonio muy genuino.

Conforme a nuestras consideraciones con respecto a la obra en Europa, tenemos primero la Unión Soviética, la cual abarca parte de Europa, llamada Europa Oriental según las divisiones políticas en el pasado, y tenemos también Europa Occidental. El Señor ha hecho surgir muchas iglesias en los países que antiguamente formaban parte de la órbita soviética así como en el resto de Europa Oriental. Esto ha sido hecho por el Señor. Espero que todos ustedes lean la comunión concerniente al mover del Señor a Europa contenida en el documento que les fue entregado. Espero que consideren esto con toda seriedad en la presencia del Señor. Antes de partir a la presencia del Señor, el hermano Lee habló acerca de este asunto de ir a Europa a muchos de los colaboradores, a los entrenantes de tiempo completo, en varios de los entrenamientos bianuales y en numerosas ocasiones. Él empezó hablando de este asunto en 1980 y, ahora veintiséis años después, aún no le hemos brindado la atención adecuada al mover del Señor en Europa.

Poco antes de que partiéramos a Rusia, el hermano Lee y yo tuvimos una comunión en su sala. Él dijo: “Tengo la convicción de que antes que el anticristo se manifieste en Europa, el Señor realizará algo a fin de obtener a Su pueblo. Él no permitirá que el anticristo y Satanás tengan una victoria completa; el Señor obtendrá Su pueblo. Pienso que hará lo mismo en Rusia”. El hermano Lee tenía la convicción de que el Señor iría a Europa, tanto Europa Occidental como Europa Oriental, del mismo modo en que ha ido a todo el mundo de habla rusa. El Señor hará esto.

¿Qué debemos hacer entonces con respecto a Europa Occidental y Europa Oriental? Cada uno de nosotros debe contestar esta pregunta. Durante este entrenamiento tuvimos comunión con respecto a satisfacer la necesidad del Señor en Europa con todos los ancianos y responsables que están cuidando de las iglesias sobre la tierra. El hermano Lee nos ha presentado este asunto y lo ha puesto en nuestras manos, y sigue siendo un asunto pendiente de gran importancia del cual todavía no nos hemos ocupado debidamente. Esta responsabilidad ahora recae sobre nuestros hombros. Si nosotros no tomamos la firme resolución de encargarnos de esto, ¿quién lo hará? Únicamente nosotros tenemos el evangelio del reino, el cual tiene que ser predicado a todas las naciones. Es el recobro del Señor el que dará cumplimiento a Mateo 24:14.

El hermano Lee dijo que nosotros, en las iglesias, debemos observar a Israel, en lo que se refiere al cumplimiento de las profecías, a fin de poder ver las señales de la venida del Señor, pero que Israel debía observar a la iglesia por que cuando el evangelio del reino sea predicado en toda la tierra habitada, vendrá el fin. La predicación de este evangelio por todo el mundo será una gran señal para los judíos, la señal de que el Señor vendrá pronto. Por supuesto, los judíos no reconocen esta señal, pero nosotros observamos todas las actividades que se relacionan con Israel con mucha consideración.

El Señor nos insta de nuevo a responder a Su llamado en lo que concierne a Europa occidental y oriental. El hermano Lee nos habló de manera enfática en Taiwán, instándonos a que fuésemos a las diferentes naciones, en particular a India y a China. Alabamos al Señor por lo que está sucediendo en China y por lo que está comenzando a suceder en la India. Cuando llegue el tiempo, si el Señor nos da libre acceso a China, al grado en que podamos ir allí de manera pacífica y con toda libertad, es posible que Él envíe a muchos de nosotros a China. Poco a poco, el Señor también ha de enviar más santos a India. India cuenta ahora con más de un billón de personas, y si bien la población de India no es tan grande como la de China, más de cien millones de personas en India hablan inglés. ¿Qué debemos hacer? Tenemos el evangelio del reino. Si nosotros no vamos allí a predicar, ¿quién irá?

Yo fui a Rusia cuando tenía cincuenta y cinco años de edad. Si yo pude ir cuando tenía esa edad, todos nosotros podemos ir. Usted quizás se pregunte: “¿Qué pasará con mis hijos?, ¿qué pasará con mi trabajo?”. No permita que sus hijos o que su trabajo lo detenga. Usted debe entregarse al Señor. A usted sólo le quedan unos cuantos años de vida. Ya sea que tenga veinte o cincuenta años de edad, sólo tiene cierta cantidad de años que puede ofrecer al mover del Señor. El hermano Lee dio un mensaje lleno de autoridad con respecto al mover del Señor. Él dijo que en Su mover el Señor realiza algo en particular y en un tiempo específico, y si nosotros no aprovechamos esa oportunidad en ese tiempo, la habremos perdido para siempre. Pero si la aprovechamos y llegamos a ser parte de Su mover, ello será algo notable en el servicio que le rendimos al Señor, y en la recompensa que obtendremos cuando estemos delante del Señor. Yo diría enfáticamente que éste es el tiempo de participar en el mover del Señor en Europa; ahora es la oportunidad que debemos aprovechar para ir a Europa. Yo no tenía veinticinco años de edad cuando fui a Rusia, sino que tenía cincuenta y cinco. No

obstante, esos cinco años que pasé sirviendo con todos los colaboradores entre los santos de habla rusa fueron los más sobresalientes de todos los años que llevo en el recobro del Señor. No estoy diciendo que el tiempo que pasé en Texas, ni que el tiempo que pasé en el sur de California no hayan sido elevados, lo que estoy diciendo es que hubo una porción especial que recibí de parte del Señor que únicamente esos cinco años que estuve en Rusia pudieron darme en términos de mi experiencia cristiana.

También les estoy hablando a los que participan de los entrenamientos de tiempo completo. ¿Qué harán ustedes con sus vidas después de graduarse del entrenamiento de tiempo completo. ¿Piensan acaso que ganar mucho dinero es lo mejor que ustedes pueden hacer? Esa probablemente sea la opción más peligrosa. ¿Creen que casarse, criar una familia y permanecer en su tierra natal es algo notable? Hermanos y hermanas, debemos entregarnos a la propagación del mover evangélico que el Señor lleva a cabo en esta tierra. El recobro del Señor tiene esta responsabilidad y este deber. En el recobro del Señor hay toda clase de lenguas y razas. Todos debemos juntarnos con el fin de propagar el recobro del Señor en toda la tierra. El recobro comenzó en 1922. El Señor usó a Watchman Nee en gran manera. Luego él puso tal responsabilidad sobre los hombros del hermano Lee, y él también realizó muchas cosas. Ahora la responsabilidad es nuestra. ¿Qué haremos?

Les hablo específicamente a todos los jóvenes y a todos aquellos menores de cincuenta y cinco años. ¿Qué haría usted? Debemos traer esto al Señor y orar. Si hay temores en ustedes, el Señor tiene la manera de cubrir todas esas necesidades. ¿Creen ustedes que yo no estaba preocupado? Pues, sí lo estaba, pero fue el Señor quien me dirigió a ir a Rusia. Pude haberle dicho: “No”, debido a mi situación familiar, o podía haberle dicho: “Sí”. Por la misericordia del Señor, fui a Rusia. Durante los primeros tres años vi a mi esposa y a mis hijos con la frecuencia que podía, pero en esos años recibí la bendición. El Señor vino y cuidó de mi familia. Nada debiera detenernos en nuestro servicio al Señor. Estamos aquí para dar todo nuestro ser y todo lo que tenemos al Señor. Estamos aquí en el mover del Señor en esta tierra.

El Señor comenzó este mover en 1922. En China, al igual que en un semillero, Él plantó Su recobro e hizo que se desarrollara a fin de establecer iglesias locales. Éste era el mover del Señor. Luego éste se propagó de la China a Taiwán y por toda Asia. Después, Él trajo Su recobro a los Estados Unidos, y desde allí Su recobro se propagó a Oceanía, a

Europa, a Sudamérica y al África. En la actualidad, el recobro del Señor se está propagando por todo el globo terráqueo. Sin embargo, hay lugares específicos en la tierra que tienen importancia crucial para el mover del Señor, y debemos ocuparnos de ellos. Debemos tomar la firme determinación de responder a esta necesidad. No deben pensar que como ustedes tienen una buena educación y pueden entrar al mercado laboral y ganar mucho dinero, serán las personas más felices sobre la tierra. No, así no funcionan las cosas. Si ustedes optan por servir al Señor y le entregan sus vidas, les aseguro que no sufrirán pérdidas en términos pecuniarios. Ustedes pueden servir al Señor a tiempo completo por tres o cuatro años, o podrían servirle por el resto de su vida. Me dirijo a los estudiantes de secundaria, a los estudiantes universitarios y a los entrenantes de tiempo completo: Tomemos todos juntos la firme resolución de llevar a cabo la propagación del evangelio en toda la tierra. No estamos hablando aquí simplemente del evangelio del arrepentimiento para el perdón de los pecados según se menciona en Lucas. Ciertamente, ese evangelio se ha propagado por toda la tierra tal como está profetizado en Lucas, pero de lo que nosotros hablamos es del evangelio del reino, cuya propagación está profetizada en Mateo. ¿Estamos preparados para ser partícipes de este evangelio y para entregarlo todo al Señor? Les dije a los santos de Rusia que ellos debían salir de Rusia y avanzar hacia el oeste. Pero, los que vivimos en los Estados Unidos y otros lugares debemos mudarnos hacia el oriente. Así, con el tiempo, todos nos encontraremos en Europa y tomaremos Europa para el recobro del Señor. Yo espero que muchos salgan de Rusia, y muchos más de los Estados Unidos y de Asia. El Señor nos reunirá a todos para que llevemos a cabo Su economía divina en esta parte del mundo.

A los ancianos debo decirles lo siguiente: los puntos del documento que distribuimos señalan que debemos dedicar al menos dos meses para educar a los santos de nuestras respectivas localidades con respecto al mover del Señor. Quiero pedirles a todos los ancianos que dediquen dos meses del año a motivar a los santos y educarlos, dándole al Señor la oportunidad de operar en ellos. He aprendido que si nosotros liberamos a los santos de nuestra localidad, el Señor nos bendecirá añadiendo más personas a la iglesia, pero si los retenemos, no veremos mucho incremento. Pero si liberan a los santos —a las parejas e incluso a algunos de los ancianos— para que vayan a Europa, su iglesia local estará bajo la bendición del Señor. El hermano Lee nos prometió durante sus primeros años en los Estados Unidos que si dejábamos ir a

una persona de nuestra iglesia, el Señor nos daría a dos. Esto lo hemos comprobado muchas veces. Aquellas iglesias que liberan a los santos son bendecidas con más santos, pero aquellas que retienen a los santos, no obtienen gran aumento. Quiera el Señor ayudarnos a todos a ponernos del lado de Sus intereses y a tomar una actitud firme por la realización de Su mover actual.

### El mover del Señor en los Estados Unidos

También tenemos mucha carga por los Estados Unidos y por la obra que se realiza en las universidades allí. Seguiremos avanzando de esta manera. Queremos que el evangelio se extienda por todos los Estados Unidos. En estos días esperamos en el Señor con respecto a los pasos que debemos tomar en este país, y a los pasos que deberemos tomar en los años venideros a fin de levantar cincuenta iglesias nuevas. ¿Acaso esto sólo se puede lograr en Rusia, Taiwán, Filipinas o Corea? Por supuesto que no. Mientras tengamos comunión, el Señor nos dará la manera de proseguir en este país. Antes de partir con el Señor, deseo ver al menos mil iglesias en los Estados Unidos. No estaré satisfecho con nada menos que esto. Es necesario que vayamos a las ciudades de los Estados Unidos de la misma manera en que lo hacemos en Rusia.

Ciertamente podemos lograr esto. Todo depende de la clase de corazón que tengamos. Todas las iglesias y todos los ancianos deben guiar a los santos en esta dirección. La dirección que deben darles a los santos es dirigirlos a Europa, a los Estados Unidos y a las universidades. Toda iglesia debe estar repleta de jóvenes, y éstos se encuentran en las universidades. Estamos ganando a muchos estudiantes en Rusia cada año. Esto representa un gran futuro para la obra del Señor. Recientemente, hemos implementado la manera ordenada por Dios en más de cincuenta universidades. Estamos tomando esta manera, y el Señor la está bendiciendo. Espero que pronto todas las universidades de este país sean alcanzadas por el recobro del Señor. Que este evangelio del reino sea propagado en los Estados Unidos, en India, en China y en todas partes. Que todos tomemos la firme resolución de dar los mejores años de nuestras vidas al mover del Señor.

### CONCLUSIÓN

Como conclusión a esta palabra, quisiéramos citar una porción de un capítulo titulado “Recobros espirituales entre nosotros”, que será publicado en el 2007 en un libro en inglés titulado *The Three Aspects of*

*the Church, Book 2: The Course of the Church* [Los tres aspectos de la iglesia, libro 2: El curso de la iglesia], páginas 212 y 213. El contenido de este libro fue hablado por el hermano Lee durante un entrenamiento sobre el servicio celebrado en Taipéi, Taiwán, en 1956.

### EL RECOBRO DE ENTREGAR TODO Y PONERLO A DISPOSICIÓN DEL SEÑOR PARA SU USO

Entregar todo y ponerlo a disposición del Señor para Su uso, todavía se practica entre nosotros (cfr. Hch. 2:44). En 1943, al norte de China, el fluir del Espíritu Santo era tan prevaleciente que de los ochocientos hermanos y hermanas que nos reuníamos, más del noventa por ciento había puesto todo lo que tenían en las manos del Señor; no solamente en oración, o en palabra, sino que, más aún, en términos prácticos ellos pusieron todo en las manos del Señor. Yo estaba presente en aquel tiempo y entre nosotros hay algunos otros santos que también estuvieron allí cuando experimentamos tal fluir. Aquello fue un hecho sin precedente desde que la iglesia llegó a China.

Si no hubiera sido por la guerra entre China y Japón, más de trescientos hermanos y hermanas habrían emigrado al noroeste. La primera emigración al noroeste incluyó a más de setenta personas, otras treinta emigraron a Corea y a la frontera con Manchuria. Los hermanos y hermanas que emigraron al noroeste en la primavera de 1943 establecieron reuniones en más de cuarenta lugares en menos de un año.

El primer grupo que emigró no tenía mucha educación y era un tanto débil. El suegro de un hermano que emigró era médico y probablemente era el que tenía la mejor educación entre quienes emigraron en aquella ocasión. Aquella familia todavía está en el noroeste en la actualidad. Sin embargo, cuando este grupo de santos se consagró y pusieron todo cuanto tenían en las manos del Señor, Dios pudo hacer cosas maravillosas por medio de ellos. Aquel recobro todavía ejerce gran influencia sobre nosotros hoy. Es lamentable que cuando aquello sucedió no se hiciera un registro de todos los detalles.

Cuando una persona recibe la gracia para tomar parte

en algún mover especial de Dios sobre la tierra, esto es la bendición más grande que pueda recibir durante su existencia. El mover de Dios causa una impresión indeleble en tal persona y se convierte para ella en una fuente de suministro inagotable. Todo aquel que pueda tener parte en tal fluir ha sido sumamente bendecido. Estoy convencido de que cuando uno ha sido partícipe de tal fluir, al recordar tal experiencia tendrá recuerdos que le serán muy queridos. El avivamiento ocurrido en China en 1943 fue un fluir muy prevaleciente, muchas personas fueron ganadas para el Señor en aquel tiempo. Muchas de aquellas consagraciones, lejos de haber sido hechas a la ligera, fueron muy serias y prevalecientes. Aquella corriente de avivamiento ejerció gran influencia en las iglesias en China después que la guerra terminó. Es una gran bendición para una persona, por lo menos una vez en su vida, poder participar en el fluir de la obra de Dios, que es el fluir de avivamiento.

## ANUNCIOS

Durante el entrenamiento de invierno celebrado el 2006 en Anaheim, los colaboradores tuvieron comunión con los santos sobre varias cargas. La comunión que sigue a continuación formó parte de dos paquetes de información que fueron distribuidos a los santos durante el entrenamiento. El primer asunto que se presentó en comunión fue la carga presente en el recobro del Señor respecto a Su mover en Europa, y el segundo asunto fue lo relacionado con la construcción de un centro para conferencias ministeriales en las instalaciones del campus de *Living Stream Ministry*, en Anaheim. Al final, hemos incluido un calendario de las siete conferencias y entrenamientos, “las siete fiestas anuales”, que conducirá *Living Stream Ministry* en el año 2007.

### LA CARGA PRESENTE EN EL RECOBRO RESPECTO AL MOVER DEL SEÑOR EN EUROPA

Durante la conferencia del día de Conmemoración celebrada en Anaheim, del 25 al 27 de mayo de 1991, el hermano Lee compartió los mensajes que posteriormente fueron publicados en el libro que se titula *La situación mundial y la dirección del mover del Señor*. Las siguientes citas que han sido tomadas de este libro revelan el sentir claro y definido que tenía nuestro hermano en cuanto al hecho de que la propagación del recobro del Señor a Europa es de crucial importancia para el mover final del Señor.

La dirección del recobro actual que el Señor nos está mostrando tiene que dirigirse a Europa. (pág. 17)

No importa si las verdades divinas han llegado a todo lugar en los Estados Unidos, nosotros tenemos que proseguir a Europa. (pág. 47)

Yo creo que algunos de los estudiantes que vayan a Europa pueden llevar nuevo fruto cada mes igual que el árbol de la vida en la Nueva Jerusalén. (pág. 51)

Tenemos que creer también que nuestro viaje a Europa estimulará algo positivo en los Estados Unidos. (pág. 47)

Europa, en la consumación del cumplimiento de la visión acerca de la gran imagen humana de Daniel 2, también es más crucial que cualquier otro país o raza. (pág. 19)